

Los enfoques acerca de la cosmovisión nahua

Los estudios acerca de la filosofía nahua son escasos en relación a los orientados a la religión, razón por la que se debe ahondar en el contenido profundo de su pensamiento, orientado a la observación de la naturaleza, sus energías, manifestaciones y dinámica. Para comprenderlo es crucial el concepto de *Ixiptla*, por lo que presento la perspectiva general y en particular el análisis de este concepto que ha sido incomprendido. Comenzaré con quien abrió la discusión, A. Chavero (1887):

“escritores de mucha nota se han extraviado...no dudan en afirmar que...fueron deistas. Pero su cosmogonía nos dice lo contrario... Comprendieron un ser creador...el elemento material fuego...Los dioses son los cuatro seres materiales: los cuatro astros...Jamás se percibe...la idea de un ser espiritual. Los nahoas no fueron deistas, ni puede decirse que su filosofía fue el panteísmo...fue...el materialismo...el Mictlan...una segunda vida material...los hombres... habían sido creados por su padre el sol y por su madre la tierra”.

Según Beyer (1910: 116), “el politeísmo...en el antiguo México es... referencia simbólica a los fenómenos naturales”, y después, A. Hvidtfeldt (1958: 20, 27, 99, 140), aplicó el concepto de *mana* a la religión nahua antigua y acerca del término *teotl*, que se tradujo como dios, afirma que en realidad ha sido vinculado a materia, sol, personas. Y Yólotl Gonzalez (1976:13,14), en “la cosmovisión de los mexica” se centra en:

“el concepto del tona...es calor, vida, energía. No lo encontramos en ningún caso como alma... [es] energía vital, principio vital, la energía...calor necesarios para...la vida...fuerza caliente íntimamente relacionada con el sol...El sol era la fuente de energía -tona- que compartía...con todos los seres del universo... El tona del sol, sobre todo en su inclinación anual, podía disminuir, haciéndose necesaria la ayuda de los humanos para que se le ‘recargara’ o se le revitalizara, lo que se hacía básicamente a través de los sacrificios de sangre”.

Es lo que describe A. Domínguez (2023) en “Morir por cardiectomía entre los antiguos mayas, muerte ritual que consagra y libera entidades anímicas”. Y la etnografía presenta cosmovisiones materialistas contaminadas de conceptos como “espíritus”, En posición contraria, Anders (et.al. 1998: 71), califican de “astralismo” “superado” las interpretaciones de E. Seler acerca de lo que ellos definen

sólo como religión, respecto del pensamiento indígena. López Austin critica a Hvidtfeldt, apoyado en Krickkeberg, quien lo refuta por su visión materialista del pensamiento nahua antiguo. León Portilla (1979: 206): afirma que es “fantasía materialista”, la de Chavero por no tomar en cuenta a Sahagún: los difuntos duraban 4 años, lo que “implicaba una fe en la existencia de algo más que el mero cuerpo material”. Los tres autores citados tienen en parte razón pero también están errados por ignorar la importante y significativa diferencia entre los conceptos del nivel popular y el de la intelectualidad: en aquél habían dioses y en éste, fuerzas, energías; diferencia que los cronistas coloniales no entendieron, confusión que persiste en autores.

Un lugar llamado *Nepantla*

D. Durán (1967, T.I: 234 - 237), relata el reclamo que hizo a un indígena sometido a la evangelización, pero al mismo tiempo practicante de su tradición, quien respondió: “no te espantes pues todavía estamos *nepantla*... quiere decir ‘estar en medio’ ... creían en Dios y juntamente acudían a sus costumbres antiguas”. Este proceso ocurre en la modernidad, pero en reversión: los autores que se acercan al conocimiento y pensamiento mesoamericano, en general, se hallan en una *nepantla* intelectual pues al tiempo que describen el materialismo indígena, lo definen dentro de los esquemas occidentales. Veamos ejemplos.

Los editores del Códice Borgia (1998: 117, 125, 195), atribuyen a su contenido el concepto de “alma”, “espíritu”, pero describen aspectos contrarios: “No es un relato sobre diversos actos realizados por los dioses. Ellos no actúan. Los que sí lo hacen son los seres humanos”, lo que coincide con González y Domínguez.

León Portilla (1979) afirma que “el pensamiento cosmológico náhuatl había llegado a distinguir claramente lo que era explicación verdadera sobre bases firmes y lo que no rebasaba aún el estadio de la mera credulidad mágico – religiosa” (pág. 84), y en relación a “la explicación del hombre...un doble plano, mítico-religioso...y filosófico” (pág. 181). De acuerdo con los textos indígenas: “los dioses... son...las fuerzas cósmicas fundamentales”, los define “de hondo contenido filosófico”, pero adelante ya no es filosófico, sino “campo metafísico... su saber teológico” (pág. 134, 135). Separó el conocimiento filosófico del religioso, pero aquí los confunde.

López Austin (2016: 80) define dos tipos de “sustancia”: densa y ligera: “en el pensamiento mesoamericano todas las criaturas...guardan en su interior ese algo sutil que aquí denominamos alma”. La descripción de las sustancias es de carácter materialista, pero para el autor son “alma”, un concepto idealista. En la misma tesitura, E. Velázquez expuso : “Las ideas de los mayas sobre el alma y el espíritu”: “dos acepciones: winik y ma-ki, la primera... equivalía a la materia pesada y física, y la segunda era... materia ligera...aires, fragancias y sustancias volátiles” (La jornada, 11-VII-2011). El alma y el espíritu son, a la vez, “materia pesada” y “materia ligera”. Y J. Glockner (2016: 13) describió

el uso de plantas de efecto enteógeno por indígenas: “En el mundo amerindio esa otra realidad se manifiesta como un mundo espiritual... seres inmateriales... de una materialidad tan sutil que son imperceptibles a los sentidos humanos”. Aquí lo “espiritual” es también “material” e “inmaterial”.

El estudio de las energías en Antropología

L. White, R Adams, M. Harris y otros se abocaron al análisis de la utilización de energías asociadas a condiciones sociales, algunos con enfoques evolucionistas, basados en los avances en los terrenos de la física, química, termodinámica, etc. Esta perspectiva, de la ciencia moderna, ignora o rechaza los aportes ajenos a ella, a los que encasilla con la etiqueta de “paranormal”, error que le ha costado hallarse en estado de incertidumbre o confusión por las limitaciones de las “leyes” que no son capaces de explicar los fenómenos recientemente descubiertos.

La observación y conocimiento nahua de las energías

En las pinturas rupestres. Hay vestigios cuya antigüedad es de miles de años, tal lo documenta Gutiérrez Martínez (2015: 46, 47): “en algunas culturas el ocre es un poderoso símbolo asociado a la sangre de la creación ancestral, la vida y el renacimiento” y en cimas de volcanes, “actos de veneración hacia las fuerzas naturales”.

En la arqueología. En Chalcatzingo, Morelos, el relieve inicial del conjunto arqueológico del período Preclásico presenta un ser formado por tres partes que representan sus niveles: Inframundo, Plano Terrestre y Celeste, cada uno representado por símbolos zoológicos. Del pico de un ave, correspondiente al plano celeste, emerge el ser humano, como producto de la interacción de las energías de cada uno.

R. Delgadillo (s/f :5, 7) describe elementos iconográficos en las pinturas de Cacaxtla, Tlaxcala: “individuos,,,participan activamente en el ritual soplando a través de las trompetas de caracol. El sonido que surge... servía para comunicarse con las fuerzas naturales para estimular la germinación de las plantas; el viento como gestor de la fertilidad de la tierra interviene perennemente en el acto de la creación, precediendo a las lluvias, que son su consecuencia”. Y, “En el mural oriente del Templo Rojo...un árbol de cacao con numerosas mazorcas y flores... serpiente emplumada y la corriente de agua con animales acuáticos... se ha identificado con el inframundo en un ciclo constante de vida-muerte-vida... por lo que es muy posible que su significado esté relacionado a la creación, renacimiento, fertilidad y abundancia”.

En los códigos indígenas. El *Códice Florentino* y documentos acerca de la antigüedad mexicana, relatan movimiento de energías durante la Creación: los dioses se sacrificaron, Ehecatl sopló y los astros se movieron; uno de ellos se lanzó al fuego y nació el Sol.

El *Códice Telleriano Remensis* (pág.196, lámina X): “Tonatiuh...el sol... Todas las cosas... las produce el sol... el cuerpo pintado de rojo”. Y en pág. 242, lámina XXXIII): “El fuego... fue creado el cielo, y los animales... y la tierra”. La explicación: “Xiuhtecuhli, señor del fuego... está representado... pectoral que representaba un brasero...un xiuhcoatl, serpiente de fuego... debe representar el fuego celeste, o sea el rayo, que lanza sobre la tierra quizá con el xiuhatl, propulsor precioso”. Es la energía del rayo celeste, impactando sobre la tierra, lo que genera la creación. Pág. 66, lamina XXV, “Naolin dicen ser el sol...al cual atribuyen la producción de todas las cosas ordinarias”.

El *Códice Vaticano Latino* (pág. 106, lámina XLV) describe símbolos de Quetzalcóatl: “joyel del viento, caracol cortado...representando el soplo creador, convertido en sonido, la palabra... símbolo de la creación”. Y pág. 118, lámina LI: “flor preciosa... representación de la diosa madre, Tonantzin, y Tlazoltéotl...debe representar la lujuria de los campos, y por eso se equipara a la madre creadora... de plantas y animales”. La fuerza de la actividad sexual, asociada a la tierra para generar plantas y animales.

El *Códice Laud*, pág. 354, lámina XIX: Quetzalcóatl – Ehecatl “dios del soplo creador”; Ce Cuetzpallin (1 Lagartija), “significa la fertilidad de la tierra...y por eso lleva... una coa con una serpiente enredada”, y “una lagartija... derrama agua de una vasija preciosa sobre la tierra al mismo tiempo que brota de sus fauces el grito que implora la procreación”. Y en pág. 384, lámina LXXXIV, menciona a dioses creadores: tonacateuhli y “Tonacáhuatl es nuestra madre. A ella vuelve el hombre cuando muere”, patrona “del amor hermoso”.

El *Códice Dresde* describe una figura cósmica, celeste: *Itzamná* (erróneamente interpretada como “monstruo” o “dragón” por algunos autores, o como dios), quien derrama un torrente de agua, junto a una mujer, con rasgos de poder, que hace lo mismo, pero con un recipiente. Abajo, *Chac*, portando símbolos de poder. Representan energías celestes y terrestres que, en direcciones opuestas y en comunicación, se entrelazan. En cuanto al significado de *Chac*:

Chilam Balam (1965; 170), libro maya, cuyo nombre alude a potencia, leemos que *chac*, traducido como dios, “vale por rojo o fuerte”. La palabra *bolon* significa 9, y “*Bolon Dzacab*... ‘cosa perpetua’, así como ‘Nueve fecundador’ cuando se manifestará en las flores” (pág. 88, 176). El número 9 y términos – concepto que aluden a potencia, energía, fecundación.

En el *Códice Borgia* (1998: 142, 175), escenas similares: “El Templo de Cihuacóatl ... gran bracero azul... lleno de fuerza espantosa... de la oscuridad y de la muerte... que baja... de los vientos fríos y oscuros”. Explicación: “actos rituales y la conceptualización cosmológica.

El rito resulta ser moldeado sobre los grandes procesos de la naturaleza... participación de muchas fuerzas”. Y relativa a “Los nueve ritos para la Luz, la Vida y el Maíz...el surgimiento y nacimiento de la luz y del maíz desde la oscuridad y la muerte”. Es la generación de la luz y el alimento desde la oscuridad, como entidad en constante cambio y transmutación.

El término - concepto Tezcatlipoca es un conjunto de significados concretos y simbólicos que refieren a la realidad cósmica, geográfica, humana, social, individual. A su génesis, caracteres, contradicciones, transformaciones, cambios, transmutamiento de elementos materiales y energías, cósmica, de la tierra, fuego, agua, viento, así como humana; origen del nacimiento y muerte, de la luz a partir de la oscuridad, la sociedad, individuo, sus relaciones, estratificación social, política, trabajo, comunicación -"florida" o "chisme"-, la sexualidad y fertilidad, conflictos, logros, fracasos, alegría, tristeza, fiesta, el arte, la música.

El *Códice Mendoza* (1964: 120,) contiene ritos correspondientes al ciclo vital humano: el recién nacido es ubicado en el cosmos, "en el centro de una cruz", asistido de personas, símbolos vegetales y representantes simbólicos del cielo, la tierra, el inframundo y la muerte.

La documentación histórica y antropológica.

En la cita anterior de Yólotl González afirmó, contundente: "el concepto del tona": "es calor, vida, energía. No lo encontramos en ningún caso como alma".

León Portilla (1979: 168) en *La filosofía náhuatl* recoge concepto de Ometéotl, Omeyocan, son "principio activo, generador y simultáneamente, receptor y pasivo, capaz de concebir ... principio cósmico en el que se genera y concibe cuanto existe". (pág. 153), Ipalnemohuani es "principio vital", del verbo nemi , moverse, vivir, en su otra denominación, Moyocoyani: "explicación suprema de la 'generación – concepción' cósmica que dio origen al universo".

M. de la Garza (1998: 60, 61) describe fuerzas cósmicas deificadas: "Los dioses mayas y nahuas son concebidos como poderes o energías materiales... invisibles e intangibles; se manifiestan en seres y fuerzas naturales... astros, el viento, el fuego, el agua, la tierra, los relámpagos... animales... vegetales...maíz y plantas proactivas".

S. Limón (2012: 6, 8, 10) en su estudio acerca del Fuego como energía, señala que en: "la religión de los antiguos nahuas y particularmente de los mexicas... el fuego ocupó un lugar central en el mito de origen... su acción transformadora generó a los dos astros que harían posible la vida... tuvieron su origen en la experiencia del ser humano en la vida cotidiana, así como a partir de la observación de sus propiedades en el mundo natural y material". Además, "el fuego estuvo asociado al Sol... determinó un unidad de tiempo, el día... responsable de delimitar y enlazar las diversas fases y procesos sociales, naturales y rituales... asociado al concepto de transformación".

D. Magaloni (2020: 28, 31) precisa variantes de la manifestación y control de la energía, entre los nahuas el conocimiento se denominaba *in tllili in tlapalli* , difracismo que etimológicamente alude a tinta y color, metáfora del concepto que "refleja la esencia de la realidad", y los glifos debían ser cantados y bailados en su lectura, lo que "representa... imbricación entre las pinturas, los colores y el

sonido del *tlahtolli* ...indica Mark King, para los códigos mixtecos este sonido polícromo indica la energía viviente del habla, la música”.

R. Martínez (2011: 333) anota acerca de “la capacidad adivinatoria atribuida al nahualli se encuentra principalmente asociada al término *tlacihqui* que...deriva del verbo *cihua*, ‘buscar, pretender, perseguir, exitar, y significa ‘aquel que exita o hace suceder las cosas’”.

En mi estudio acerca de los caracteres de las religiones indígenas actuales en México (Barbosa Cano, 2016), cito a diversos autores que las han estudiado y describen sus orientaciones hacia el culto a la naturaleza.

López Austin (1973: 53) aclara lo relativo al intercambio de energías terrestres y celestes:

“concepto fundamental en Mesoamérica de la división del mundo a partir de un corte horizontal... la parte superior estaría formada por la luz, el calor, la vida, lo masculino, el cielo, con el símbolo del águila... en la parte inferior...la tierra, el agua, la oscuridad, la muerte, el frío, lo femenino, con los símbolos del ocelote y la serpiente... Los hombres, habitantes del punto de unión, son creados por la combinación de los dos mundos, de los que el cielo engendra y la tierra concibe”.

Materia tangible y materia intangible

Este autor resumió sus planteamientos relativos al tema de las energías (2016a :77-80):

“Hay dos tipos de sustancia. Una es la evidente, la densa, pesada, perceptible por los sentidos...se ve, se palpa, se huele. Hay otra que tiene que descubrirse por sus efectos, la sutil, ligera, imperceptible... las calidades de las sustancias son dos...en el cosmos hay un ciclo gigantesco de oposiciones. Ninguna... puede existir sin la otra; ambas estriban en su opuesta. Por ellas hay movimiento... En los entes densos puede reconocerse a las criaturas: el hombre y todo su entorno...los...ligeros se perciben por sus acciones que mueven el mundo. Llegan para dinamizarlo y transformarlo todo”.

La “sustancia ligera” genera “acción eficaz”, son “fuerzas...que permiten la acción y el crecimiento” (2016b: 13, 39), “dinamizan” y “transforman”. El cosmos se integra de tres niveles: cielo, plano terrestre e inframundo, en el que hay “ascensos y descensos del cielo y del inframundo, incluyendo los astros, los tiempos y meteoros”, es “un cosmos dinámico, movido por los ciclos calendáricos...Esto se representa con dos bandas móviles que se pliegan una sobre la otra, simbólicamente, como dos cuerpos

serpentinicos que en sus cursos se van alternando perpendicularmente en el ciclo noche/día, en turnos cotidianos de los árboles de los extremos del mundo, en los años, en los katunes, etc.”.

Cambio, transformación, fusión, fisión, división, reversión

Se documentó en diversas fuentes la visión de la energía que necesariamente da lugar a movimiento, como en el mito de la creación del Sol, citado antes. En relación a la fusión – fisión - transmutación, López Austin (op.cit.: 20), agrega:

“Son capaces de fisiónar su ser para producir dos o más entes divinos en los que se distribuyen sus propias características...el dios del fuego y el dios de la lluvia entre los antiguos nahuas... se dividen en cuatro personas para colocarse en cada uno de los extremos del plano terrestre... A esta facultad... corresponde su contraria, la fusión. Dos o más dioses pueden unirse para formar una sola divinidad, compuesta por los atributos de las anteriores”. Y “aunque los dioses mueren, no se destruyen con la muerte... los dioses mueren en el sentido de ser condenados a viajar a la región de la muerte para cambiar de estado, y mueren cuando repiten el viaje en su existencia cíclica; pero esta muerte no implica destrucción, pues es un proceso de un interminable ciclo que incluye la existencia en las tinieblas y la existencia bajo la luz del Sol”.

Ixiptla y transmutación : categorías de la filosofía nahua

Se debe partir de categorías y analogías de la epistemología nahua, teniendo en cuenta que, como “dioses”, en los textos indígenas se aluden a entidades materiales tangibles e intangibles, a fuerzas, energías, que actúan sobre el cosmos, la Tierra, la naturaleza, la sociedad, el individuo. López Austin ha expuesto el concepto de transmutación, como se aprecia en las citas anteriores, y León Portilla se ha referido al tema en los siguientes términos (1985: 18): “Es frecuente que en las representaciones de determinados dioses sus atributos y atavíos incluyan los de otras deidades como significando con esto una interrelación y ‘transmutamiento’ en el conjunto del panteón indígena”.

Respecto del *Tonalámatl* : “Tezcatlipoca, azul y rojo...desdoblamiento... aparece como persona, animal, avatar de otros dioses”, o éstos con sus atributos. No profundiza en el análisis de estos caracteres ya que se queda en el ámbito de la religión que, en realidad corresponden a la ciencia y filosofía.

Complejidad y polisemia del término – concepto *Ixiptla*

Una muy importante categoría del pensamiento nahua, aplicada a la cosmovisión, es el concepto de *Ixiptla* que, al igual que el de “transmutación”, se asoció a religión, “disfraz”, y no a lo científico y

filosófico. El error proviene de Sahagún quien, ante su incapacidad de comprender el pensamiento indígena, le aplicó sus esquemas cristianos, lo que fue repetido por los editores del Códice Borgia (1998: 48):

“Chicomecoatl, según Sahagún, es la imagen (*ixiptla*) de los alimentos (*tonacayotl*). La diferencia o el cambio de dioses también puede explicarse por qué el significado es complementario”. Y: “el concepto mesoamericano del *ixiptla*: el ser humano se puede convertir en una manifestación, un ‘disfraz’ de la deidad. Por ello...un mismo término *nauatl - tlamacazqui* se aplica tanto a sacerdotes como a dioses”.

Los editores de este códice se empeñan en encajonarlo en lo religioso, pero aluden al verbo “convertir”, que implica tránsito, flujo, proceso, transformación; por lo tanto, *ixiptla* no es un “disfraz”, ya que este término no conlleva cambio, sino simulación.

Y otros autores siguieron en la misma idea: Graulich (1996: 31), la define así: “A muchas entidades personificadas se les atribuía una ‘semejanza’ con la forma humana: un *ixiptla* (‘piel’, o ‘cubierta’), con nombre y atributos definidos... Xiuhtecuhltli era el *ixiptla* del fuego, Chalchiuhtlicue el del agua, Chicomecoatl el del maíz”.

Este autor limita el contenido del concepto a lo divino, pero a la vez menciona fuego, agua, maíz, elementos naturales que necesariamente remiten a procesos físicos, no divinos.

En el siguiente sitio de internet se repite el error: https://www.google.com/search?q=el+concepto+de+ixiptia+en+mesoam%C3%A9rica&oq=el+concepto+de+ixiptia+en+mesoam%C3%A9rica&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUyBggAEEUYOTIHCAE

“En Mesoamérica, el concepto de ‘*ixiptla*’...representación de una deidad, un objeto o una persona que encarna o actúa como la manifestación física de esa deidad. No se trata simplemente de una imagen, sino de una presencia viva, una encarnación del poder divino”. En la misma tesitura, esta definición se limita a lo divino, pero menciona “encarnación” y “presencia viva”, lo que implica transmutación y condición material.

Ixiptla como energía.

A. Hvidtfeldt (1958: 140), fue criticado por exagerar la idea de la inexistencia de dioses entre los nahuas, pero fuera de algunas expresiones, sustentó su planteamiento:

“the word *teotli*; but these examples show that the word - to us - may have extraordinarily concrete and material semantic contents, in so far as it can be used about a bone, maize plant, seven corncobs tied together, and about human beings”.

“Teotl is normally, as above, translated by 'god'. Furthermore the word may mean 'sun', also in compounds such as *teotlac* 'at sunset'. (The commonest word for 'sun' is *Tonatiuh*... 'the bright, warming, beaming one', as a rule, however, personified as 'god'. Y We have seen that *teotl* is used immediately about material objects and persons. It is used in such a way that we must, for the usage of the word, assume a foundation of concepts of 'mana' which often seem still to be fully alive”.

Sin tomar en cuenta esto, se dejó de reconocer su importante contribución a la comprensión del término – concepto *ixiptla*. A continuación citaré algunas de sus ideas, con la transcripción en náhuatl y la traducción que realizó, al inglés, de textos tomados de Sahagún, Seler y otras fuentes:

“Great importance was attached to the training of these captives, especially with a view to teaching them fine manners. They should be able to play the flute, to smoke with dignity, and gracefully enjoy the fragrance of the flowers which must always be worn by them when they became *teixiptlas*”. (pág. 86)

Aquí el tratamiento especial dado a ciertas personas, que devienen *teixiptlas* alude a transformación, y en lo siguiente a poder:

“*ypampa ca cenca ma viztililoya. yniquac oyxnez yn ye teixiptla ynic yxiptlati titlacavan ca totecuyo ypan machoya netecuiyotilo, tlatlauhtilo, yea elciciova yxpan, nepechteco. yxpan ontalqua yn macevaltzingli*

For greatly he was honoured, when he was shown as a *teixiptla*, because he *ixiptlas* (verb) *Titlacahuan*, i. e. he was looked at as our lord, was treated as lord, people asked for favours from him, with sighing, before him they prostrated themselves, before him people kissed the ground (literally: 'ate earth').

If a number of different words are translated as "god" or only without reserve are conceived in this sense, even though variations are given in the translation - for the sake of variety - all lines will be blurred. However, we note that the *teixiptla* in this case is said to be considered and treated as 'our lord' by the common people (*maceualli*). (pág. 87)

Whereas the King, *Motecucuzoma*, himself is said to consider the *teixiptla* his *tlacateotl*, his 'precious, beloved *teotl*'. Furthermore, we keep in mind that previous examples suggest that *teotl* originally was connected with concepts of *mana*, and we shall see why it is of importance to keep this in mind, here, too. a very close connexion between the King and the *teixiptla*. It suggests again that "his *teotl*" may have been conceived as "his 'mana'". (p.87,88).

Auh yn ixiptla xocotl yn quinacayotia michiuauhtzoual i quitlaliaya c;a cemiztac yn amatl yn quimamaca

And Xocotl's ixiptla they incarnate, from a dough made of the seed of the "fish herb", they formed it, a teixiptla can be a figure made of dough. Such figures of dough are also made at the Te peilhuatl 'the Mountain Festival'".

En esta parte se afirma que figuras son elaboradas de materiales orgánicos, lo que implica encarnación, conformación, una de las acepciones de este polisémico término – concepto.

“yxiptla tlaaltilli rxiptla, a bathed one

At this ceremony a human being dies, named Ilamatecutli's rxiptla, a bathed one. The ritual bathing was a preparation for the sacrificial killing, and tlaaltilli 'one who has been bathed' is commonly used about "one who is destined to be killed at a sacrifice". (pág. 95).

ixiptla, aquí, se asocia a ritos asociados al sacrificio – muerte – transformación.

n tota yeuatl yn tletl quitlaliaya yxiptla

“our father, the fire . They formed his ixiptla, we have seen that teixiptlas may appear, so to say, at several stages”. (pág. 96).

En esta frase se alude al fuego, íntimamente asociado a la transformación, por esta razón constituye la condición de “padre”, como explica Limón (vide V.1).

“auh yn teyxiptla yn ixiptla ylamatecutli ynic mitotiaya tzitzintlaqua ytzintlampa yn coniaua ycx

And the teixiptla, Ilamatecutli's ixiptla, danced like this, he moves backwards, kicks up his feet, The change in the translation between 'he' and 'her' is due to the fact that Ilamatecutli is mythically a female being, while her ixiptla is a male dancer”. (pág. 112).

Este último párrafo revela claramente el contenido del término – concepto: una mujer de alto rango danza y se mueve, gracias a su ixiptla y con su ixiptla; es decir, éste constituye una entidad independiente. Y,

Cuando Coatlicue se puso las plumas que descendieron del cielo: aoctle quittac, niman ic otztic yn couatlycue

“but she found nothing. Then Coatlicue became pregnant. This feature is presumably based on the cult objects of feathers which in the ritual are thrown upon the teixiptla”. (pág. 134).

El autor aquí interpreta el mito a través de una entidad poderosa, el ixiptla, como vehículo de la energía que embarazó a la diosa, o aún más: el *ixiptla* es la energía misma. Coincide el concepto anotado con la versión de la “huida” de Moctezuma ante el arribo de las naves de Cortés, que se encuentra en varias fuentes coloniales, contradicha por la anotación, también en fuentes coloniales, de la orden de este *Tlatoani*, de ejecutar a los “*nigrománticos*” que no pudieron explicarles lo que estaba ocurriendo. Lo importante de la narración es el concepto de *ixiptla* contenido ahí:

En resumen (síntesis de González González 2016), Nezahualpilli vio un cometa en la noche, lo comunicó a Moctezuma quien, afligido, intentó huir a Cincalco. También fue visto el cometa por el

teixiptla (representante de Huitzilopochtli, que se encontraba en el templo), y pronto lo comunicó a Moctezuma que, para ingresar a Cíncalco hizo penitencia y rituales obligados, pero cuando estaba listo, Huémac, que regía ahí, le ordenó dirigirse antes a Tlachtonco, pero una voz despertó al *teixiptla*, le comunicó los planes de Moctezuma, se dirigió a éste y lo reprimió por pretender huir antes que afrontar la situación, logrando detenerlo. Después Moctezuma lo invitaba a comer, trabando cercana amistad con él.

La versión de la “huida” y los sucesos es falsa, así como los augurios, que los cronistas inventaron para justificar la invasión, pero lo verdadero es la descripción del *teixiptla*, palabra con el prefijo *te*, que significa “de alguien” o “de algo”, sin alterar el significado del radical, que en este caso se asocia a un poder “divino”, una energía apersonada y un personaje humano de alta jerarquía política, con poder. Por lo tanto, no significa “máscara”.

Evolución versus *Ixiptla*

El concepto de *ixiptla* significa “presencia viva”, “encarnación”, “transformación”, “recipiente” de poder, que corresponde a energía material, transmutada, como lo exponen León Portilla y López Austin para los “dioses”. Otros términos de la lengua náhuatl se vinculan al concepto *Ixiptla*, como el siguiente: en el Vocabulario de Alonso de Molina se traduce *nepanoa*: “juntar una cosa con otra o echar una cosa sobre otra”. (cita de López Austin, 2016b: 38).

En la época moderna el famoso texto *El origen de las especies*, de Darwin no explica el “origen” pues describe sobre todo lo que llamó “selección natural”, cuya consecuencia no es el origen, sino la perpetuación de las especies, con algunos cambios. El origen de éstas se halla en las mutaciones, cambios bruscos, radicales, que transforman una especie en otra, lo que Darwin nunca conoció, pues su descubrimiento fue posterior a él en la ciencia occidental, a diferencia de la ciencia nahua que lo incluye en el concepto de *Ixiptla*: la transformación de un ser en otro, radicalmente diferente. No conocemos un término en náhuatl traducido como mutación, pero en la idea de *Ixiptla* está contenida una concepción que alude al fenómeno. Es el caso del *nahualismo*, en el que un ser humano deviene en una entidad radicalmente diferente, como un animal, o el fuego, de carácter reversible.

El *nahualismo* e *Ixiptla*

Estamos ante un fenómeno de carácter físico, biológico, social, psicológico, de especial complejidad. A partir del contacto en el siglo XVI se observa una marcada diferencia entre la concepción indígena y las traducciones e interpretaciones de cronistas e investigadores. Las definiciones de las crónicas coloniales, aparte de la demonología, asociaron el fenómeno sobre todo a “brujería”, cambio de condición para “robar”, en tanto que los estudios asociaron ese cambio al *alter ego*, y producto de la actividad onírica, es decir, como falsa creencia.

En relación al *nahualismo*, e *Ixiptla*, su origen, esencia, sustento, que explica su existencia objetiva, real es la *energía intangible*, sus transformaciones. Por la importancia que reviste este importante término – concepto lo abordaré.

El cómo de la manifestación de la *energía intangible*

Cuando una comida o bebida comporta especial sabor; cuando un instrumento musical emite, independientemente de su ejecutor, un sonido especial; cuando un ejecutor transmite una emoción diferente, independiente de su instrumento; cuando un enfermo supera un padecimiento incurable; cuando una expresión poética provoca la formación de cristales armónicos, como lo descubrió M. Emoto; cuando una obra de arte conmueve, inspira, contagia, provoca, evoca, convoca, en relación a realidades concretas, estamos ante *energía intangible*.

En la elaboración de pulque, en México, la sabia del maguey se extrae de la planta para ser vertida en depósitos donde reposa y fermenta, pasando de aguamiel a pulque. El verter el líquido debe acompañarse de *alabados*, es decir, rezos que en tiempos precoloniales eran en las lenguas originarias, dirigidos a dioses patronos de la bebida. Si no hay rezo el pulque carecerá y sufrirá, por lo que el producto se echará a perder o será de baja calidad. Las tortillas hechas a mano por tortilleras tradicionales mexicanas comportan una extraordinaria calidad, jamás igualada por las elaboradas en máquinas.

Las *Limpias energéticas* que realizan especialistas mexicanos en personas son consideradas “superstición” por los que desconocen su efectividad, demostrable con la fotografía Kirlian, por la que se aprecia el cambio en la organización armónica del aura, después de la *Limpia*. Tiene fundamentos científicos, al igual que la *limpia de chakras*. Y el concepto de *Nahual*, en su versión de ente gemelo de un ser, ambos vinculados hasta la muerte, fue comprobado por el investigador que acudió a la Amazonía para que un chamán le hiciera conocer a su *nahual*, ahí llamado diferente, experiencia que narró en la obra *La serpiente y el arco iris*. El fenómeno coincide con el planteamiento, en la física, del *entrelazamiento cuántico*, que sostiene la vinculación de dos partículas que siempre seguirán unidas e interdependientes a pesar de su alejamiento espacial.

En el Estado de Puebla se manifiesta un poderoso personaje, vinculado al volcán Popocatepetl, es su *Dueño, Nahual, Materiintangible*, que habita dentro, lo dirige, erupciona si lo decide, o se tranquiliza; espera ofrendas, que le aportan los habitantes de sus faldas; se comunica con *Especialistas*, ahí llamados *Tiemperos, Graniceros*, a quienes les manifiesta sus deseos y propósitos. En ocasiones se apersona, encarna en humanos, varones maduros, que han sido vistos en diferentes ocasiones.

Otra expresión de igual trascendencia: la que da origen a la transformación de una especie en otra, está en la base de las mutaciones biológicas y en la formación de rasgos biológicos específicos,

adaptaciones corporales que les permiten sobrevivir, defenderse, actuar, como el poderoso cerebro del *homo sapiens sapiens*.

El *cuándo* de la manifestación la *energía intangible*.

Tiene lugar en circunstancias especiales y contextos extraordinarios, los que se aúnan a momentos de *tensión e intensidad, angustia y desesperación, peligro de destrucción o extinción; exaltación* que llega hasta la *sublimación, agonía y éxtasis*. En suma, se trata de *un estado de caracteres extraordinarios que hace posible capturar la energía oscura o a la materia oscura*.

Vías para acceder a la manifestación de la *energía intangible* son las *Mantras*, el *Canto* y el *Rezo modulados*, la *Palabra*, la *Danza*, la *Invocación*, el *Éxtasis*, el *Llanto*, *Risa*, *Sollozo*, *Silencio*, *Reverencia*, *Grito*, *Conjurios*, *Trance*, las *Fórmulas*, las *Substancias*, los *Lugares*, los *Momentos*, *Meditación*, ciertos *Días*, ciertas *Horas*, ciertos *Colores*, ciertas *Atmósferas*, las *Estrellas*, *Aires*, *Plantas*, *Animales*, mediante los *Especialistas*, los *Elegidos*, *Marcados*, *Bendecidos*, *Uncidos*, *Señalados*, *Nahuales*, escrito con letras mayúsculas pues se trata de entes y seres extraordinarios, portadores de energía o quienes son capaces de capturarla, transportarla, canalizarla, dirigirla. Como se observa, el camino está abierto. En el caso del rezo y la palabra, Martínez Díaz (2019: 123) alude a su potencia: en “el náhuatl... *nahuallahtolli* ...el lenguaje mágico u oculto, hay algunas expresiones que poseen un significado de mayor profundidad, más allá de la simple literalidad”.

El *Códice Vindobonensis* (2017: 54,55) relata el origen del Sol, en la cultura mixteca, mediante un ritual que incluye participación de energía del Sol, agua, hongos *enteógenos*, canto, llanto, trance, tratamiento de huesos humanos:

“las deidades que participaron en la ceremonia de los hongos...que van a ingerir... luego presenciaron la primera aurora...Nueve Viento entona cantos mientras raspa unos huesos que apoya sobre un cráneo; esta música guiará a las deidades en trance. Frente a Quetzalcóatl está sentado el señor Siete Flor, dios de la música, de los cantos y de las flores, quien...tiene atributos solares... empuña...hongos y llora como resultado del trance... En la escena siguiente un personaje...entra en una oquedad en medio del río Apoala.

Es probable que el propósito...haya sido propiciar un viaje mágico al fondo del río... Siete Viento... emergió de la profundidad con plantas... la acción se traslada... una pirámide de cuyos basamentos brotan cantos... La espera fue larga. Por fin...el gran disco solar se levantó sobre una banda roja...Con la salida del sol concluye una etapa de la creación”.

Se trata de un fenómeno vinculado a materia, energía, fuerza, luz que constituye *ixiptla*, transmutamiento, proveniente del sol, luna, planetas, Vía Láctea, tierra, agua, viento, fuego, calor,

vegetación, fauna y elementos naturales, también de las energía e influencias provenientes del cosmos, detectada e indetectada, así como de otras vertientes como la numerología, los rituales y diversas prácticas; algo tendiendo al concepto moderno de materia y energía oscura, la transmutación de la materia – energía en el cosmos, la naturaleza y en la sociedad humana.

Definición de la *energía intangible*

Es materia y energía intangible, real, potencia, fuerza, esencia del universo, es vida y fuente de vida, fuente de movimiento y transformación, ubicua, crea y destruye espacio e impone orden, es origen y principio activo, fuente de poder determinante para creación y regeneración. No es Ser, ni no Ser; es, a la vez, lo oculto y manifiesto, visible e invisible, cercano y distante, multiforme, nadie conoce sus formas, habita en todo.

La ciencia indígena antigua y la física moderna

León Portilla (1979: 122, 123) ya había advertido la coincidencia entre las concepciones nahuas y la física moderna:

“en cada uno de los años, sino también todos y cada uno de los días existía influencia y predominio de alguno de los cuatro rumbos del espacio... el espacio y el tiempo, uniéndose y compenetrándose, hicieron posible la armonía.... (las cuatro fuerzas, y con esto el movimiento del sol y la vida.... Uno mismo es el origen de las palabras nahuas movimiento, corazón y alma. Lo cual prueba que para los antiguos mexicanos era inconcebible la vida – simbolizada por el corazón (y-óllo-tl)- sin lo que es su explicación: el movimiento (y-olli)”, lo que compara con: “la imagen de la naturaleza ofrecida por la física actual, no podrá menos de sorprenderse al constatar que... la moderna estructura espacio – temporal en sus relaciones con el pensamiento humano guarda asombroso paralelismo con la concepción náhuatl... a partir de Einstein, la física se ha orientado hacia una verdadera síntesis en la que van unificando conceptos tan básicos como el de la relación espacio tiempo. Heisemberg especialmente al introducir su hipótesis de indeterminismo físico, rompió el frío fatalismo ‘objetivo’ e introdujo en la realidad un cierto humanismo que deja abiertas las puertas a la libertad y a un acontecer más lleno de sorpresas... varios de los conceptos expresados podrían aplicarse análogamente al pensamiento cosmológico náhuatl”.

Esto lo escribió en 1979; coincidente, décadas después, “científicos británicos... lograron probar una teoría... que determinaba que la luz podía ser convertida en materia”. Y después, “Una

investigación confirma... que la materia puede estar en dos lugares a la vez... dos partículas separadas por cualquier distancia puedan influirse mutuamente de forma instantánea es un fenómeno llamado entrelazamiento cuántico, parece magia... en Australia se acaba de demostrar este comportamiento en un sistema de átomos”, publicado en Nature Photonics y Nature Communications, respectivamente. (La Jornada 20-V-2014 y 10-IV-2026).

Las definiciones acerca de “fusión, fisión, división y reintegración” corresponden a los cambios y transformaciones que opera la materia, en la realidad cósmica, en las estrellas, en la materia que se disgrega a su muerte, y se funde y se atrae para formarlas de nuevo; en la formación de los planetas; en la vida de los seres vivos, con la integración de elementos, su desarrollo, desintegración, para repetir el ciclo, tal como lo describió en la cosmovisión nahua y mesoamericana.

La física contemporánea maneja, de la misma manera, conceptos relativos a materia y energías conocidas, así como a la *energía oscura* y la *materia oscura* que constituye el 95 por ciento de la tabla periódica, ya que los identificados son tan solo el restante 5 por ciento. Su descubrimiento mereció el premio Nobel de Física a James Peebles, en 2019, quien las calificó de “misteriosas”, nivel en el que se encuentra la aceleración del desplazamiento de las galaxias, después del *big bang*, no explicable por las leyes de la gravedad.

Son conocimientos científico filosóficos que en la filosofía nahua sustentaban su vida material y social, contenidos en los *Huehuetlatolli* del México antiguo, de carácter biológico, astronómico, calendárico, médico, jurídico, pedagógico, psicológico y muchos campos más.

Este carácter intangible de ninguna manera puede ser asimilado a espíritu o alma, pues se trata de algo diferente, vinculado a los términos energía, fuerza, luz; pero tampoco coinciden con las definiciones occidentales de estos conceptos, pues se vinculan a concepciones diferentes, como los de *ixiptla* y transmutamiento. Proviene del sol, luna, planetas, Vía Láctea, tierra, agua, viento, fuego, calor, vegetación, fauna y elementos naturales, también de las energías e influencias provenientes del cosmos, detectada e indetectada, así como de otras vertientes como la numerología, los rituales y diversas prácticas.

Las citas de relativas a la cosmovisión mesoamericana documentan el conocimiento científico que identificó a la materia tangible y la materia intangible, denominada por López Austin “sustancia densa” y “sustancia sutil”, cuya interrelación dinamiza al cosmos, también nombradas por él “fuerzas” que generan “acción eficaz”, “crecimiento”, “transformación”, en “flujos” a través de los tres niveles del cosmos (cielo, tierra, inframundo), que obedecen a “leyes de circulación del tiempo”. Y otros autores citados aluden a que nacen y mueren, por lo que requieren ser alimentados para subsistir.

La muerte no significa destrucción, sino recambio de un estado a otro, para recuperar los elementos disgregados al perecer, los cuales regresan a su origen, para dar paso a nuevos seres, en ciclos

permanentes, lo que coincide con los descubrimientos de M. Lomonósov y A. L. Lavoisier, acerca de la ley de la conservación de la materia: en una reacción química la masa total se mantiene constante, no se destruye, sino que se transforma, proceso similar en relación a la energía, a partir de los principios establecidos por G. Galilei, y después por J. P. Joule y W. Thompson.

Conclusión

El ser humano no tiene “alma”, no tiene “espíritu”; lo que posee es un complejo bio-psíquico material, dinamizado por energías, que funciona integrado (en tres niveles, inconsciente, subconsciente, consciente); es resumido así por Warren (1979): la psique es “el principio de la vida... Suma total de las actividades de un organismo, por medio de las cuales éste responde como un sistema dinámico e integrado”. El cerebro y el sistema nervioso controlan las funciones digestivas, hormonales, instintivas, reflejos condicionados etc., en forma totalmente inconsciente, pero están relacionadas con actos conscientes, son de carácter biológico, fisiológico, mental. Y en la naturaleza existe materia movida por energías, no “espíritus”. El pensamiento nahua comprendió esta realidad, que no ha sido columbrada en su profundidad. Aquí he presentado un primer acercamiento, con el fin de provocar discusión y análisis en fuentes indígenas, tan escasas por la destrucción de que fueron objeto. En el Apéndice incluyo algunas imágenes antiguas y modernas que plasman la visión nahua del cambio y transmutación de seres, tal como se describe en el texto.

Bibliografía

Anders, F., Jansen, M. y Reyes García, L. (Eds.). (1993). *Los templos del cielo y de la oscuridad. Oráculos y liturgia. Libro explicativo del llamado Códice Borgia*. Sociedad Estatal Quinto Centenario; Akademische Druck Und Verlagsanstalt; Fondo de Cultura Económica.

Barrera Vásquez, A. y Rendón, S. (1965). *El libro de los libros de Chilam Balam* (3.^a ed.). Fondo de Cultura Económica.

Beyer, H. (1910). El politeísmo en el antiguo México es referencia simbólica a los fenómenos naturales. *Revista Científica*.

Chavero, A. (1887). *Historia antigua de la conquista* (Vol. I). México a través de los siglos.

Corona Núñez, J. (Ed.). (1964). *Antigüedades de México. Códice Laud* (T. III). Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Corona Núñez, J. (Ed.). (1964). *Códice Mendoza*. Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Corona Núñez, J. (Ed.). (s.f.). *Códice Telleriano-Remensis* (T. I). Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Delgadillo, R. (s.f.). *Iconografía de los murales de Cacaxtla, Tlaxcala*.

Domínguez Ángeles, A. (2023). Morir por cardiectomía entre los antiguos mayas, muerte ritual que consagra y libera entidades anímicas. *Revista La Rivada*, 11(21), 17-41.
<http://larivada.com.ar/index.php/numero-21/dossier/390-morir-por-cardiectomia>

Durán, D. (1967). *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme*. Editorial Porrúa.

Garza, M. de la. (1998). *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*. UNAM; Fondo de Cultura Económica.

Glockner, J. (2016). *La mirada interior*. Penguin Random House.

González González, C. J. (2016). *Xipe Tótec: La regeneración de la vida*. Secretaría de Cultura; Instituto Nacional de Antropología e Historia.

González Torres, Y. (1976). El concepto del tona en el México antiguo. *Boletín del INAH*.

Graulich, M. (1996). Los dioses del Altiplano central. *Arqueología Mexicana*, 4(20).

Gutiérrez Martínez, M. de la L. (2015). Paisajes ancestrales. Identidad, memoria y arte rupestre en las cordilleras centrales de la península de Baja California, México. En *Arte rupestre de México para el mundo*. Gobierno de Tamaulipas.

Hermann L., M. A. y Libora, K. M. (2017). *La creación del mundo según el Códice Vindobonensis* (2.^a ed.). Ediciones Tecolote.

Hvidtfeldt, A. (1958). *Teotl and ixiptlatli: Some central conceptions in ancient Mexican religion*. Munksgaard.

La Jornada. (11 de julio de 2011). Por medio de la epigrafía Erik Velázquez abordó el mundo espiritual de los mayas.

La Jornada. (20 de mayo de 2014). Logran británicos convertir la luz en materia.

La Jornada. (10 de abril de 2026). Nueva vía para la posible reconciliación entre mecánica cuántica y la gravedad.

León Portilla, M. (1979). *La filosofía náhuatl*. UNAM.

Limón Olvera, S. (2012). *El fuego sagrado. Simbolismo y ritualidad entre los nahuas*. UNAM; Centro de Estudios sobre América Latina y el Caribe.

López Austin, A. (1973). *Hombre dios: Religión y política en el mundo náhuatl*. UNAM.

López Austin, A. (2016a). La cosmovisión de la tradición mesoamericana. 3. El objeto de estudio. *Arqueología Mexicana*, (68), edición especial.

López Austin, A. (2016b). Los dioses / El conocimiento del cielo. *Arqueología Mexicana*, (69), edición especial.

Magaloni Kerpel, D. (2020). El Códice Florentino y la creación del Nuevo Mundo. *Arqueología Mexicana*, (90).

Martínez González, R. (2011). *El nahualismo*. UNAM.

Museo Nacional de Antropología. (s.f.). *Códice Dresde*. <https://www.codicededresde.inah.gob.mx/>

Sánchez-Vásquez, A. (2020). *Título del libro*. Editorial. (Nota: Se ha mantenido tu ejemplo de cita dentro del texto, pero la referencia bibliográfica debe completar los datos del autor).

Warren, H. C. (1979). *Diccionario de Psicología* (12.^a reimpresión). Fondo de Cultura Económica.

Wikipedia. (s.f.). *Códice Florentino / Códice Matritense*. https://en.wikipedia.org/wiki/Florentine_Codex



HOMBRE PERRO ESCULTURA POPULAR



HOMBRE IGUANA ESCULTURA POPULAR



ESTATUA
CA